

LA LIBRETA DE CALIFICACIONES



Era miércoles, 8:00 a.m., llegue puntual a la escuela de mi hijo,

- **No olviden venir a la reunión, es obligatoria- fue lo que la maestra escribió en el cuaderno del niño**

¡Pues que cree la maestra! ¿Cree que podemos disponer del tiempo a la hora que ella diga?, si supiera qué importante era la reunión que tenía a la 8:30 a.m., de ella dependía en buen negocio y... ¡tuve que cancelarla!

Ahí estábamos todos, papás y mamás, la maestra empezó puntual, agradeció nuestra presencia y empezó a hablar.

No recuerdo que dijo, mi mente estaba pensando cómo resolver lo de ése negocio, probablemente podríamos comprar una nueva televisión con el dinero que recibirá.

Juan Rodríguez... escuché a lo lejos. ¿No está el papá de Juan Rodríguez? Dijo la maestra.

Si, si ¡aquí estoy!, contesté pasando a recibir la libreta de mi hijo. Regresé a mi silla y me dispuse a verla.

¿Para esto vine? ¿Qué es esto?...

La libreta estaba llena de seis y siete, guardé las calificaciones inmediatamente, escondiéndola para que ninguna persona viera las porquerías de calificaciones de mi hijo.

De regreso a la casa aumentó más mi coraje a la vez que pensaba..., ¡si le doy todo! ¡nada le falta, ahora si le va a ir muy mal!... me estacioné salí del carro, entré a la casa tiré la puerta y grité: ven acá Sebastián!!!!

Sebastián estaba en su alcoba y corrió a abrazarme.

-¡papi!..

-¡que papi, ni que nada!- lo retiré de mí, me quité el cinturón no sé cuantos latigazos le di, al mismo tiempo que decía lo que pensaba de él.

¡y te vas a tu cuarto!,- termine

Sebastián se fue llorando, su cara estaba roja y su boca temblaba.

Mi esposa no me dijo nada, solo movió la cabeza negativamente y se fue...

Cuando me fui a acostar, ya más tranquilo, mi esposa me entregó otra vez la libreta de calificaciones de Sebastián, que estaba dentro de mi saco y me dijo: léela despacio y después toma tu decisión...

Está decía así:

LIBRETA DE CALIFICACIONES PARA EL PAPÁ

TIEMPO QUE LE DEDICA A SU HIJO	CALIFICACIÓN
1. En conversar con él a la hora de dormir	6
2. En jugar con él	6
3. En ayudarlo a hacer tareas	7
4. En salir de paseo en familia	6
5. En contarle un cuento antes de dormir	6
6. En abrazarlo y besarlo	6
7. En ver la televisión con él	7

Él me había puesto seis y siete, a mí. Yo me hubiese calificado con menos de cinco... me levanté y corrí a la habitación de mi hijo, lo abracé y lloré... quería regresar el tiempo pero era imposible.

Sebastián abrió sus ojos, aún estaban hinchados por sus lágrimas, me sonrió, me abrazó y me dijo: ¡te quiero papi! Cerró sus ojos y se durmió.

Que duro es ver nuestros errores como padres desde esta perspectiva. Démosle el VALOR a lo que realmente es de valor para nosotros: nuestra familia.



!!!HAY MUCHAS PERSONAS QUE DESEAN UN HIJO Y NO LO TIENE, DIOS TE DIO UNA FAMILIA, APRÉCIALA, AMALA, COMPRÉNDELA, EL DÍA DE MAÑANA EL SEÑOR TE PEDIRÁ CUENTAS POR TU FAMILIA.!!!